

# LABORATORIO DE HISTORIA ORAL (OHL)

Universidad de Puerto Rico en Mayagüez

## Entrevista de historia oral con Carmen

### PREFACIO

La presente historia oral es el resultado de una entrevista grabada con Carmen, realizada por Karina Vélez López el 10 de octubre de 2022. Esta entrevista fue realizada como parte de un curso en el cual participan estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez.

La persona lectora debe tener en cuenta que está leyendo una transcripción de un intercambio oral y no una obra de prosa escrita.

---

Entrevistador: Karina Vélez

Entrevistado: Carmen

Octubre 10, 2022

Lugar: Casa de la entrevistada

Karina: Mi nombre es Karina Vélez. Hoy nos encontramos en la casa de [suprimido], Carmen, quien nos estará contando su experiencia con un procedimiento médico. Carmen, ¿Qué nos puedes contar sobre tu experiencia? Cuéntanos un poco lo que sucedió.

Carmen: Buenos días, pues hace algunos años yo padecía de un dolor en las piernas y rodilla, así que fui a chequearme. Me hice varias placas y salí que tenía una masa al lado de una rodilla, en la parte de adentro. Me enviaron para un doctor en Centro Médico en Arecibo. Fui, saque una cita y el me chequeo, y me dijo que tenía una masa que tenía que operarme. De ahí me envió al Hospital Regional de Bayamón, que ahí era donde él estaba operando y me operaron. En ningún momento me mandaron a poner las medias que mandan a poner a todo el que operan, las medias de compresión. No me las mandaron a poner, así que yo no sabía nada de eso.

Salí bien de la operación, gracias a Dios y me dieron de alta el mismo día. Pude regresar a mi casa con la pierna enganchada en almohadas y esas cosas. Entonces, a los cuatro días de haberme operado, me sentía bien, no tenía nada. así que digo “me voy a acostar” y me dirigí al baño en el mismo carrito que tenía de soporte para caminar, para luego ir a acostarme. Ahí mismo, me dio como si se me fuera a ir el mundo, no recuerdo nada más. Solo que me saque un grito y me desmaye. Por suerte mi hijo, que estaba cerca, corrió para donde mí. Yo estaba desmayada. El llama una ambulancia, la ambulancia vino y me llevaron al hospital. Ellos determinaron que me dio una embolia pulmonar, que se me subieron unos coágulos. Ahí en el hospital me tuvieron 9 días en intensivos. Estuve nueve días bien

mala, después me pasaron cuatro días a un cuarto. Ahí me empecé a recuperar, aunque siempre me dolían mucho las piernas.

Cuando salí de ahí, fue que pude ir a la cita del doctor que me opero, porque todo el mundo me decía que porque él no me puso las medias de compresión. así que cuando fui para que me cortara los puntos, le comenté y le hice el reclamo. Y él me dice que él, como profesional, se especializa en eso: en cortar piernas, en bregar con tumores y todas esas cosas. Pues me dijo que yo no necesitaba las medias y que por eso no me las mandó a poner. Porque él no me había traqueteado el hueso sino una masa que tenía al lado. Yo le dije que todo el mundo me dice, doctores y todo, que de verdad necesitaba eso para recuperarme. Él me contesta que no, que él nunca las ponía a menos que tocara el hueso de la rodilla y que no hacía falta. Que eso puede pasar “de cien una y de mil ninguna” o al revés, no se. Y yo le dije “pues esa una fui yo”.

Después de ahí, me pegaron las citas y las cosas. Estuve aquí, en mi casa dos o tres meses sin casi poder caminar. Después empecé a caminar con bastón, porque la pierna no aguantaba mi peso bien. De ahí empezaron a salirme enfermedades, por el problema que tuve en el pulmón. Porque el coágulo se me alojó en el pulmón y tuve muchos problemas con él. De ahí, me han salido muchas enfermedades que no tenía antes. Ahora padezco de arritmia, del corazón, de asma, además de artritis que tenía, la presión. Cada vez salgo con más cosas, todo a consecuencia de la embolia pulmonar que me dio, a consecuencia del coágulo que se me subió. Aun tengo la arritmia, no fuerte, pero sigue suave y controlada. Aun así tuve que ir a un electro fisiólogo en el Centro Médico en el área cardiovascular. Ahí me tuvieron que dar electroshock dos veces para revertirme la arritmia, pero vuelve otra vez y parece que no se va a ir. Actualmente la tengo un poco más lenta, no es como antes que me ponía ansiosa. Aun así de vez en cuando me pongo ansiosa o como si el corazón se me quisiera salir del pecho.

Me chequeo siempre con el cardiólogo, el neumólogo me tiene con unos medicamentos que me mantienen controlada. El medicamento se llama Adempas, un medicamento bastante caro pero que mantiene controlado lo que tenía en el pulmón. Mis otros doctores me tienen vigilada. Pero he pasado una experiencia bien mala, demasiado mala. El dolor en las piernas me sigue, también padezco de la rodilla pero por ese trauma que he pasado no me quiero operar la rodilla. Soportando dolores y a veces no puedo caminar mucho, no puedo estar mucho tiempo de pie, me siento mucho rato y al levantarme siento un dolor horrible. Hasta que se me van estirando las coyunturas, digo yo. Pero por eso no me he querido operar, porque tengo miedo de que me vuelva a suceder lo mismo. Para ese tiempo también me tuvieron que hacer cateterismo. También me tuvieron que poner un filtro en la vena, para que los coágulos no se me vuelvan a subir.

Por medio de eso, también estuve muchos años tomando Warfarina. Llegó un tiempo ahora que me habían subido la dosis y ese miligramo más que me subieron de dosis causó que me salieran muchos moretones en las piernas, brazos, bueno en todo el cuerpo. A lo último se me estaban poniendo los ojos rojos, porque se me reventaban vasos sanguíneos. Un día fui al cardiólogo y se lo dije “ Doctor yo ya no puedo con esto” ese día tenía 20 moretones en el cuerpo. Me envió al electro fisiólogo en el hospital, en el cardiovascular, a ver si podía ser candidata al Watchman para no tener que tomar anticoagulantes. Pero él me chequeó y me dijo que no, porque eso era como si fuera introducirme dos mallitas para ponérmelas en el corazón y como yo tengo el filtro, pues eso sería empujarme el filtro y sacármelo de sitio. Me dijo también que me protege más el filtro que las mallitas esas para evitar que

lleguen coágulos al pulmón. Lo que hizo fue que me cambio de anticoagulante y me envió ahora las eliquis. Ya hace como un mes que las estoy tomando, y gracias a dios me siento bien y me dejaron de aparecer moretones. Fui al cardiólogo y se lo dije, le traje los documentos del electro fisiólogo y me dijo que estaba todo bien.

Con lo demás, sigo con el dolor en la rodilla porque no me atrevo operarme. Que sería lo más que me molesta en este momento porque lo demás lo tengo controlado con medicamentos. Al levantarme me tomo 6 medicamentos, a las 10:00AM me tomo uno, a las 4:00PM me tomo otro, a las 10:00PM me tomo otro, en la tarde la segunda dosis de eliquis, cuando me voy a acostar me tomo 2 medicamentos más y hay veces que me tomo otro para poder dormir, porque me pongo ansiosa y no duermo. Esos son todos los medicamentos que tomo al día, en especial las adempas, que son las que mantienen los pulmones funcionando bien, según el neumólogo. Y en caso de sentir fatiga, tengo varias pompas que me funcionan.

Karina: ¿Qué tu piensas sobre los doctores que toman decisiones erróneas que traen consecuencias malas? Como te pasó a ti.

Carmen: Pues en verdad no te sabría ni decir, porque ese doctor según lo que todos dicen, debió de haberme puesto las medias compresoras. Porque si él es un especialista en tumores y esas cosas, sabe lo que podría suceder. Tampoco regresé con él, seguí tratándome por acá en [suprimido]. No volví donde el ni espero tener que volver porque a pesar de que era una buena persona, pues le cogí miedo. Pero espero no tener que volver donde el, porque he visto que la operan de muchas cosas y les mandan a poner medias. Y a mí en ningún momento me mandó a ponérmelas. Aun así, los doctores que me atienden acá bregan, tengo confianza de explicarles dolores o cosas diferentes que siento, ellos me escuchan y me orientan y me dan los medicamentos que necesito.

Karina: Me contaste también que después del procedimiento empezaste a tener más enfermedades y problemas de salud, ¿me puedes hablar un poquito más de eso?

Carmen: Pues antes yo solamente padecía de la presión, era mi único padecimiento. Después de eso que me paso, padezco de los pulmones, de asma, no puedo estar donde haya un perfume fuerte, donde estén quemando, donde estén haciendo algo con olor fuerte porque me molesta, que fumen. Padezco de arritmia, que antes no sabía ni lo que era y el corazón se me quería salir del pecho, de momento me daba una intranquilidad que duraba unos 20 min y de repente se me quitaba. Había veces que me daba dos veces al día. Padezco de las piernas, me echo alcohol, agua fría, etcétera y nada. Si camino mucho o subo las escaleras, si estoy mapeando puedo hacerlo en un día pero no puedo barrer y mapear el mismo día porque me da una fatiga que no me deja hacer nada más. Mi casa es grande, y si barro un día no puedo mapear también, tengo que sentarme y olvidarme de lo demás. Si estoy lavando ropa, la cuelgo y ya no puedo hacer nada más en el día, del agotamiento. Lo único que la embolia no me quitó fue el apetito. Y por lo menos no me da fiebre nunca, ni catarros, si acaso una vez al año. Aun así, a veces me duele tanto el cuerpo que me levanto de la cama a las 4 de la tarde. Porque el dolor en el cuerpo es tanto que no me deja levantar ni hacer nada.

Karina: ¿Cómo tú te sientes de que la embolia haya prácticamente cambiado tu vida y te haya forzado a tener una vida completamente diferente?

Carmen: Raro. Me siento frustrada en esta vida porque me gusta salir, fiestar, compartir. Pero

esto no me deja, porque si salgo un ratito tengo que virar porque me canso. Me cambió la vida en el sentido de que ya no soy la misma. Ya no es lo mismo estar con amistades. Lo que quiero es estar en casa, o en sitios tranquilos. Tu puedes estar en un sitio chévere, pero al tu pegar a sentir los dolores, el cansancio, la fatiga, etcétera, te dan ganas de estar en tu casa. Muchas veces salgo porque estoy cansada de estar en casa, pero cuando llego del sitio vengo de cama. Es como si hubiese trabajado 24 horas, de tan cansada que me siento. Y no es que yo sea tan vieja, porque yo tengo 63 años, no me veo vieja pero las enfermedades me tienen así.

Karina: Me contaste también que visitaste muchos doctores después del procedimiento. Mi pregunta es: ¿Cuánto tiempo se tardó desde después de la cirugía hasta que ya habías hablado con especialistas y estabas más tranquila?

Carmen: Cuando me dio la embolia, que fue a los 4 días de operarme, de los médicos que me atendieron acá en Arecibo uno empezó a trabajar para mi recuperación el mismo día que llegué.

Karina: ¿Tienes algún aproximado que puedas recordar de cuanto pagaste, y sigues pagando, por tratamientos que vienen a raíz de la cirugía?

Carmen: Bueno, los primeros días de la embolia tenía un plan médico que no me cubría los medicamentos. Tenía que pagarles a los doctores los medicamentos que me daban, eran caros porque tuve que tomarme por un mes unas pastillas que valían \$30 cada una y tenía que tomar dos al día. Las demás eran más baratas, pero esas pastillas caras eran para la embolia. Después de eso, el neumólogo me envió otro medicamento que era un poco más barato, no recuerdo cuanto pagaba. Después de todo ese trauma tuve que solicitar seguro social, porque me dijeron que ya no podía trabajar, porque no puedo estar en sitios fríos, ni en sitios calientes, ni caminar mucho, ni hacer fuerza. Gracias a dios me dieron el seguro social, después de eso me las fui batallando con los medicamentos. Después me dieron el medicare, que me cubre todos los medicamentos, en especial las adempas que son caras. No se específicamente pero vale como mil algo el pote de 90 pastillas para un mes. El plan me lo cubre casi todo excepto el deducible, que por medio del doctor aprendí de unas asociaciones en Estados Unidos para personas que no pueden pagar esos costos tan altos y por medio de fondos le pagan los deducibles a esas personas. Y por medio de esas asociaciones que debo buscar cada año, pues me pagan los \$600 y pico que debería pagar en deducibles. Lo demás lo puedo pagar yo porque no es tanto, excepto las eliquis, que el deducible es un poco altito. Pero si no tuviera esa asociación, yo no las podría pagar. Las demás son accesibles.

Karina: ¿Qué les dirías a esas personas que te ayudaron?

Carmen: Yo les diría que estoy agradecida. Porque gracias a dios siempre hay personas que quieren a uno, así sean amistades, familia, siempre hay alguien que me dio la mano para yo poder tener mis medicamentos hasta el día que me aprobaron el seguro social y pude pagarlos yo. Porque una persona sola y sin poder trabajar por esa enfermedad no es fácil, todos los gastos que uno tiene: viajes para los doctores, deducibles de los doctores, medicamentos, pues, todos los gastos que tiene una persona normal. Pero gracias a esas personas, siempre estoy agradecida con esas personas que estuvieron conmigo. Mucha gente preocupada preguntándome como estaba, esas personas le dan ánimo a uno.

Karina: Ya para finalizar, ¿hay algo más que quieras compartir? Quizá tu experiencia con el

recién huracán Fiona.

Carmen: Válgame, con el huracán. Pues como el de María fue tan traumático, pues el de Fiona lo pase en casa de mi hijo. Por miedo que pasara algo, ya que yo vivo sola. Pero en sí, no me asuste, porque yo creo que como el que pasó antes no llega otro. Porque ese lo pasé solita en mi casa, pesando que no era tan fuerte, y si tuve miedo y pánico. Pero pensé que Fiona no iba a ser así. Aun así me fui ya que me pedían que no me quedara sola.

Despedida y final de la entrevista.